

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

Madrid. — Abril de 1907.

Director del BOLETÍN: *D. Enrique Serrano Fatigati*, Presidente de la Sociedad, Pozas, 17.

Administradores: *Sres. Hauser y Menet*, Ballesta, 30.

ADVERTENCIA

Con este número se reparte á nuestros consocios tres pliegos y tres fototipias de *La Pintura en Madrid*, de D. Narciso Sentenach.

SILLAS DE CORO ESPAÑOLAS

(Continuación.)

Santa María la Real de Nájera (Logroño).—Pertenebió esta sillería á una comunidad de monjes de la Orden de San Benito, y es, sin duda, una de las más bellas dentro del estilo ojival castellano, pero el abandono é incultura de las gentes la han puesto en tal estado de ruina y tan destrozada, que entristece y apena á quien con ojos de artista la contempla; torcido y amenazando caerse el airoso doselete que cobija la silla abacial, rota y desaparecida gran parte de la crestería, perdidas muchas de las estatuítas, incompletas otras, falta de casi todos los tableros de las sillas bajas; aún quedan hermosos restos de florida talla ojival, tan bellos como los de Santo Tomás y Miraflores, calada crestería con lindas estatuítas ejecutadas con cierta perfección precursora del Renacimiento, y otra porción de detalles que la hacen digna de figurar al lado de las primeras, y merecedora de ser considerada como monumento nacional, mejor que otras muchas ruinas no tan interesantes.

Componen esta sillería 50 asientos de nogal, distribuidos en dos órdenes. Los bajos tenían tableros tallados con imágenes de santos, pero de ellos sólo quedan tres, dos á la izquierda de la entrada y otro delante de la silla abacial, en que se ve una representación de la Virgen con el Niño en brazos. Los sitaliales altos tienen grandes tableros con tallas de variadas combinaciones geométricas, y en el centro de cada uno, pequeñas hornacinas y pilastrillas destinadas á sostener y cobijar lindas estatuítas, semejantes á las del dosel corrido, y perdidas la mayor parte.

Entre los brazales y estos grandes tableros hay otros pequeños, decorados con escudos heráldicos, figuras humanas, animales y seres grotescos, todos bien ejecutados y muy interesantes. En los brazales y *misericordias* también hay figuras talladas de marcado carácter ojival.

En el centro del coro destácase (unido á los demás) elegante sitial desti-

nado al prior ó abad del Monasterio. Es de asiento más alto y ancho que los otros, y en su respaldar, en vez de las tallas ojivales y las imágenes de santos que vemos en todos los tableros correspondientes á cada una de las sillas altas, tiene sobre una repisa la estatua del Rey Don García, fundador del Monasterio. Estatua muy bien tallada en alto relieve y representando al Rey en gallarda actitud, cota de malla y armadura completa, collar sobre la coraza, manto real, cabeza descubierta y casco á los pies. Es una escultura muy bien proporcionada, y no se nota en ella la influencia alemana que se ve en otras tallas de esta época, sino que resulta muy española y de la mano de un artista conocedor de las nuevas corrientes artísticas. Separan esta figura de las sillas laterales hacecillos de pilastras que sirven de apoyo al airoso dosetele de caladas labores, rematado en un escudo con las armas de Navarra y de la abadía, que eran una jarra de azucenas, tres flores de lis, mitra, báculo y las cadenas (escudo heráldico que también está en uno de los tableros calados del dosel corrido).

Respecto á quiénes fueran los autores de estas tallas, se sabe que unos maestros entalladores nombrados Andrés y Nicolás recibieron 24.000 maravedís por la silla del abad. Madrazo refiere que cada silla alta costó 6.500 maravedís, y las inferiores 3.500, y Madoz, sin que sepamos con qué fundamento, dice que la parte alta la ejecutaron en 1493 dos hermanos llamados Amutio, vecinos de Cárdenas.

Catedral de Coria (Cáceres). — D. Eugenio Escobar Prieto, Deán de Plasencia, á quien debemos todas las noticias respecto á la sillería de la catedral de Coria, dice que es un monumento que puede competir con los mejores de la época, y que en su ornamentación, lo mismo en los respaldares que en el resto de la obra, no cabe labor más perfecta ni delicada.

Es toda ella de madera de nogal; construídas sus sillas en dos épocas distintas, no existiendo antecedentes respecto al autor de las más antiguas, cuya fecha data del año 1489 á juzgar por la inscripción que se ve en la segunda silla de la izquierda que dice: *Acabáronse año de Me C : CC e LX . X . X . I . X años de Cristo* (1).

Tiene en total el coro 71 asientos, 43 altos y 28 bajos, con silla episcopal, en la que aparece tallada en bajorelieve la imagen del Salvador. Los respaldares de los demás siales tienen delicadas labores de estilo plateresco, todas distintas, y sobre ellos figuras talladas de santos y un coronamiento decorado con ángeles que sostienen atributos de la Pasión.

Las sillas que hay entre las puertas laterales y la reja son obra de Martín de Ayala, que las ejecutó en el año 1514, según consta en el siguiente documento :

CORIA.—ACTAS CAPITULARES DE 1514.—SILLAS DEL CORO

«En Coria treinta días del dicho mes de Julio del dicho año de mil quinientos catorce, estando dentro del coro de la dicha Iglesia los Sres. D. Antonio de Naveros, Chantre, Presidente de la dicha Iglesia é D. Agustin de Camargo, Maestrescuela de ella, é Gil Muñoz, é Luis Medrano de Lagunas,

(1) Al leer esta fecha debe sin duda ponerse otra C en el lugar donde hay un punto después de la primera, y resulta 1489 en vez de 1389, fecha más en relación con el carácter de la obra.

Canónigo de la dicha Iglesia, y estando en presencia de mi el Notario é de los testigos infrascriptos, los dichos señores Presidente é Cabildo, en nombre de la dicha Iglesia como Administradores que son della, de una parte, é de otra Martin de Ayala, entallador, se concertaron del modo siguiente:

»Que el dicho Martin de Ayala haga todas las sillas que fueren necesarias para el coro de la dicha Iglesia conformes á las otras sillas que el dicho coro tiene, de manera que no discrepen dellas.

»Item, que fechas é acabadas las dichas sillas que faltan é son menester en el dicho coro, que se pongan é nombren dos Maestros, cada una de las dichas partes el suyo, é con juramento que hagan los dichos dos Maestros, que determinen é tasen la dicha obra de las dichas que el dicho Martin Ayala.
. é que lo que así mandaren, censuren é determinen que ambas las dichas partes é cada una dellas estarán por ello é lo habrán por bueno, é los dichos señores en nombre de la dicha Iglesia é fábrica della se lo pagaran al dicho Martin de Ayala lo que así determinaren, é mandaren é tasaren los dichos Maestros, é para ello obligaron los bienes de la dicha Iglesia é fábrica, de se lo pagar, como dicho es.

»Item, que porque la dicha Iglesia é el muy magnífico Sr. D. J. de Ortega, Obispo della, le dan é han de dar la madera que es menester para las dichas sillas, se obligó el dicho Martin de Ayala, por su persona é bienes muebles é raíces habidos é por haber que si dañare la dicha madera, no haciendo las dichas sillas como conviene, ó hiciere otro daño ó defecto en la obra della, que el lo pagará á la dicha Iglesia é á los dichos señores á su costa. E así lo otorgaron é celebraron ambas las partes según uso es ante el dicho Notario é testigos.»

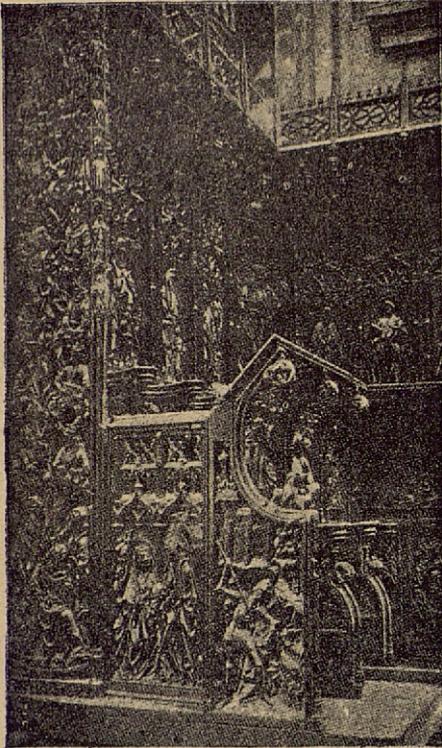
Catedral de León.—Es una de las sillerías más curiosas del siglo XV la que hoy vemos, recientemente restaurada en esta catedral. Consta de dos órdenes de asientos profusamente tallados en madera de nogal. Sobre los altos, corre un guardapolvo de menuda labor ojival, terminado con crestería calada interrumpida por pináculos y unos bonitos doseletes pareados encima de las dos puertas laterales. En la parte superior de cada respaldar hay una figura tallada, de regular tamaño, colocada bajo un arco ojival de elegante y vistosa traza que descansa en los hacecillos de pilastras que separan los tableros. Estas figuras representan apóstoles y otros santos, como Santo Domingo de la Calzada, San Lorenzo, San Agustín, etc., siendo muy curiosa la que significa á San Martín cabalgando sobre un pequeño caballejo sumamente desproporcionado, por estar dentro del tablero sin disminuir el tamaño del Santo. Encima de las puertas y en los dos chaflanes de los ángulos, hay también curiosas figuras de mayores proporciones que las de los asientos.

Los sitiales del orden inferior alcanzan un desarrollo mayor que el que suele dárseles en otros coros, teniendo más altura los tableros y formando la parte que sirve de atril á los de orden superior una especie de guardapolvo de poco saliente, decorado por la parte de abajo con tallas ojivales, que están divididas por la continuación de las mismas pilastras que separan los tableros en que aparecen ejecutadas en alto relieve imágenes de santos de medio cuerpo, figuras que, al igual de las de la parte superior, tienen un marcado carácter ojival, sin indicios aún de Renacimiento.

Tiene el coro tres puertas, dos laterales y una en el fondo que lo divide en dos mitades. Los tableros correspondientes á los costados de las sillas por esta

entrada están profusamente decorados con muy primorosas tallas que representan la *Generación temporal de Jesucristo*, la *Bajada del Salvador á los Infiernos*, *San Miguel* y otros asuntos bíblicos, combinado con ornamentación ojival y una serie de figuritas, soportes y doseletes en el tablero posterior que lo hacen de una gran riqueza decorativa.

En los tableros, brazales y misericordias, hay gran variedad de asuntos, algunos sumamente curiosos, tales como el que se nos presenta en un tablero pequeño de las sillas de canónigos, figurando el demonio metido en un confesionario dispuesto á dar consejos á un penitente, aludiendo sin duda á los clérigos de mala conducta, ó tal vez poniendo en acción el conocido refrán que dice: «El diablo harto de carne se metió á fraile». En otro sitio vemos figuras hilando y ejerciendo otros oficios, personajes en cepos, una mujer dando de mamar á un asno, un cerdo tocando la gaita, una dama que desde su ventana ayuda á subir á su galán con una cuerda, un campanero, un músico tocando un laud y otra multitud de asuntos de picante intención, que dan á la sillería un carácter especial, que la harían muy interesante si ya no lo fuera también por el buen gusto y originalidad del resto de la obra.



León.—Detalle de un costado de la sillería.

Respecto á quien labrara tan notable obra escultórica, se sabe que en 1481 se contrató con el maestro Theodorito su construcción y colocación en el presbiterio, y en las actas capitulares consta también que en 1467 se mandó destinar cierta cantidad para dicha obra de la sillería, siendo prelado D. Antonio de Veneris.

Esta sillería no suele ser del agrado de todos los que la visitan por la desproporción de algunas de sus figuras y rigidez de los plegados en las ropas, pero defectos son éstos de la época, compensados sobradamente con las muchas bellezas ornamentales que atesora con la ingenuidad y expresión de sus figuras y con el sin fin de detalles, de indumentaria y de datos que para la historia social de su tiempo en ellas pueden estudiarse. Sus tallas, como es natural, habían sufrido algún deterioro con tantos años de existencia, pero restaurada con inteligencia en reciente fecha, presenta excelente aspecto y enorgullece con razón á los leoneses amantes de sus glorias.

PELAYO QUINTERO.

(Continuará.)



Iglesias medioevales de Tuy.

	Introducción.	
Índice del texto..	I.—Iglesia de San Bartolomé...	A Reseña histórica.
		B Disposición y organismo.
		C Decoración.
		D Juicio crítico.
	II.—Iglesia de Santo Domingo.	A Reseña histórica.
		B Disposición y organismo.
		C Decoración.
		D Concepto resultante.
	III.—Catedral.....	A Edificio primitivo.
		B Ampliaciones posteriores.
		C Desperfectos y obras perniciosas.
		D Decoración interior.
E Decoración exterior.		
F Claustro.		
IV.—Resumen.....	G Concepto artístico.	
	H Periodos de construcción y juicio crítico.	
	IV.—Resumen.....	Importancia monumental de Tuy.

Índice de las ilustraciones.....	Plantas..	de la iglesia de San Bartolomé.	{total. parcial de cabecera.
		de la iglesia de Santo Domingo.....	
		general de la Catedral.	
	Vistas...	de Santo Domingo.	de la cabecera y hastial del crucero.
			de los ábsides.
			de la portada del Rosario.
		Catedral.....	del cuerpo del triforio y embovedamientos.
			del presbiterio.
			de la fachada principal.
			del pórtico.
		de la fachada lateral N.	
		de la galería del claustro.	

NOTA. — Las fototipias que ilustran este trabajo, están sacadas de imágenes debidas al fotógrafo tudense Sr. Bugarín, y que me han sido proporcionadas por mis queridos amigos Sres. D. Antonino Cerviño, Penitenciario del Cabildo tudense, y D. Jesús López de Rego, arquitecto y profesor de la Escuela de Artes é Industrias de Santiago, que encargaron expresamente algunas de ellas para esta Monografía.

INTRODUCCIÓN

Los dulces recuerdos que conservaba en mi mente respecto á las bellezas naturales que ofrece la deliciosa vega del Miño y mis aficiones al estudio de nuestros monumentos, me indujeron, hace poco tiempo, á visitar de nuevo aquellos lugares que había recorrido en mi infancia, y á cuya vista experimenté nuevas y gratas impresiones.

Su clima, templado en invierno, se refresca en estío con las brisas marinas, y el accidentado relieve de su suelo ofrece floridos campos y frondosos bosques cubiertos de pinos, robledales y castaños (1). En sus deliciosos valles y fértiles vegas, regados por multitud de fuentes y riachuelos, se producen toda clase de granos, excelentes hortalizas y las más delicadas y sabrosas frutas; sus colinas y laderas aparecen cubiertas de verdes viñedos, por lo general emparrados; en sus prados se cria toda clase de ganados; en sus encantadores pousas se dan los granados, limoneros y naranjos, que embalsaman el aire con su delicado azahar, y sus ríos producen ricos pescados, constituyendo en conjunto una tierra tan deliciosa, que no sin razón se llama el *Jardín de Galicia*.

Entre tan placenteros campos álzase la vieja y pintoresca ciudad de Tuy, en la falda de un cerro bañado por el Miño, y en frente, y á la opuesta margen, aparece el pueblo portugués de Valenza, enlazado con el nuestro por el soberbio puente internacional de la línea férrea, desde el cual se descubre uno de los más encantadores paisajes que la imaginación puede concebir.

En este singular pueblo, poco conocido á pesar de hallarse tan amparado por los dones de la naturaleza, existen tres iglesias pertenecientes á los tiempos medios, dignas de un particular y detenido estudio, que es el objeto de este modesto trabajo.

Al efecto, he recopilado los documentos pertenecientes á la historia de tan preciados monumentos, algunos de ellos inéditos, que debo á mi querido y docto amigo Sr. D. Antonino Cerviño, datos que, unidos al análisis arquitectónico de las fábricas en que resplandecen tan variadas manifestaciones artísticas, podrán tal vez aportar algún nuevo elemento de juicio sobre los ya publicados (2), para el conocimiento de la interesante arquitectura gallega en tan largo período.

(1) Estos bosques van, por desgracia, reduciéndose considerablemente, á causa de las nocivas talas de que son objeto, lo que ha de producir en breve plazo las más funestas consecuencias en el régimen climatológico de la región, si se persiste en tan perjudicial procedimiento.

(2) Las publicaciones por mí conocidas que se han ocupado de los monumentos tudenses son: R. Rodrigo Blanco: *Apuntes históricos de la Santa Iglesia Catedral, ciudad y antigua diócesis de Tuy*, 1879.—M. Murguía: *España. Sus monumentos y artes*; Galicia, 1888.—J. Villamil y Castro: *Iglesias gallegas*, 1904.—Rudy Charles: *The cathedrals of northern Spain*, 1906.

I. — IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

A. — Reseña histórica.

Las noticias referentes á este memorable, aunque pobre y reducido templo, se remontan á principios del siglo XI, pues aparece ya mencionado en la donación hecha por Alfonso V del devastado Señorío de Tuy, al ratificar el acuerdo del Concilio Compostelano celebrado en Octubre de 1024, agregando la Sede tudense á la de Santiago.

Restablecido aquel episcopado en el año 1070, y habilitada provisionalmente como iglesia principal la de San Bartolomé, se celebraron en ella dos Concilios provinciales en los días 15 de Abril y 1.º de Septiembre de 1118, los que fueron presididos por el Arzobispo de Santiago D. Diego Gelmírez, perteneciente á la histórica Orden de Cluny, y célebre en los anales eclesiásticos por la campaña que hizo para introducir en nuestra patria la disciplina romana.

Por los años de 1145 debió ser restaurada esta iglesia, según se colige de una escritura del extinguido monasterio de Santa María de Oya, en la cual los monjes agradecidos al Obispo y canónigos por una donación que les habían hecho en aquellos términos, se ofrecieron, según escritura de 19 de Abril de 1145 (1), á contribuir con dos marcos de plata *in opus ecclesiae S. Mariae faciendum*. El Prelado, al emprender la reconstitución de la que era entonces catedral de San Buenaventura, quiso dedicarla á Santa María; pero edificada la nueva en el sitio que hoy ocupa, conservó aquella el título de San Bartolomé.

En el lienzo N. de esta antigua iglesia, cerca del ángulo del imafrente, aparece empotrada en su fábrica una piedra cuya inscripción ha suscitado grandes controversias entre arqueólogos y epigrafistas; mas, según el parecer de mi buen amigo Sr. D. Manuel Lago, hoy Lectoral de la Catedral de Lugo, formó parte de un epitafio escrito en dirección oriental, es decir, de derecha á izquierda, y cuyos caracteres patentizan que debió esculpirse á lo sumo en el siglo XI.

B. — Disposición y organismo.

Descripción.—Consta de tres naves terminadas por otras tantas capillas que forman la cabecera, y de las cuales la central aparece prolongada formando un ábside de planta semicircular, resaltado de las laterales cuyo testero es recto.

Organismo.—Las naves se hallan separadas por anchos machones con columnas adosadas á sus costados, que sustentan los arcos formeros destinados á recibir las primitivas armaduras, sustituidas por otras modernas que cubren hoy el cuerpo de iglesia, y de las cuales es artesonada la central y de par y picadero las colaterales.

Las capillas de la cabecera se cubren con bóvedas de medio cañón, terminando el central en hemiciclo.

(1) La Cueva: *Historia general y eclesiástica de España de la ciudad y Obispado de Tuy*, tomo III, apéndice (inédita).

Las cornisas, ya cargan sobre canes, ya se encuentran desprovistas de ellos.

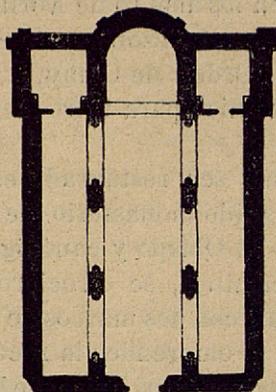
El imafrente es muy moderno, así como parte de los muros laterales.

C. — Decoración.

Es muy sobria y la escultura, tosca é imperfecta, revela marcadas influencias orientales y normandas.

Las basas de columnas se hallan moldadas con altas escocias, plintos y garras.

IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ



Planta

Escala de 10 5 0 10 20 Metros.

Los capiteles ostentan en sus tambores hojas de agua y clásicas, volutas, entrelazos y efigies, ya humanas, profanas ó sagradas, ya de aves y cuadrúpedos unidos ó separados.

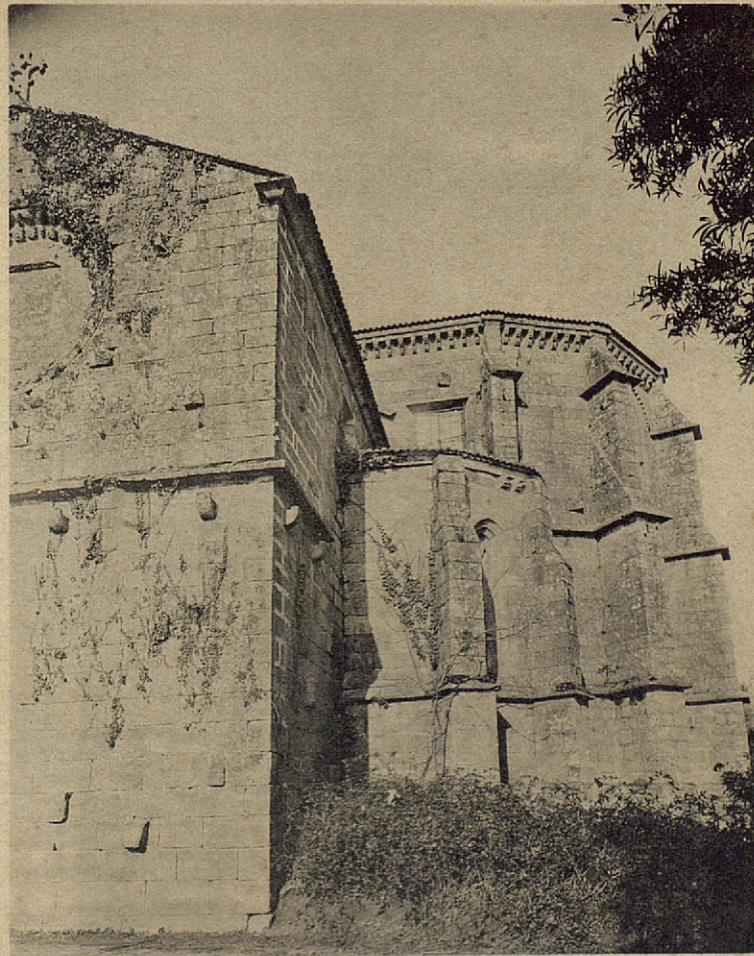
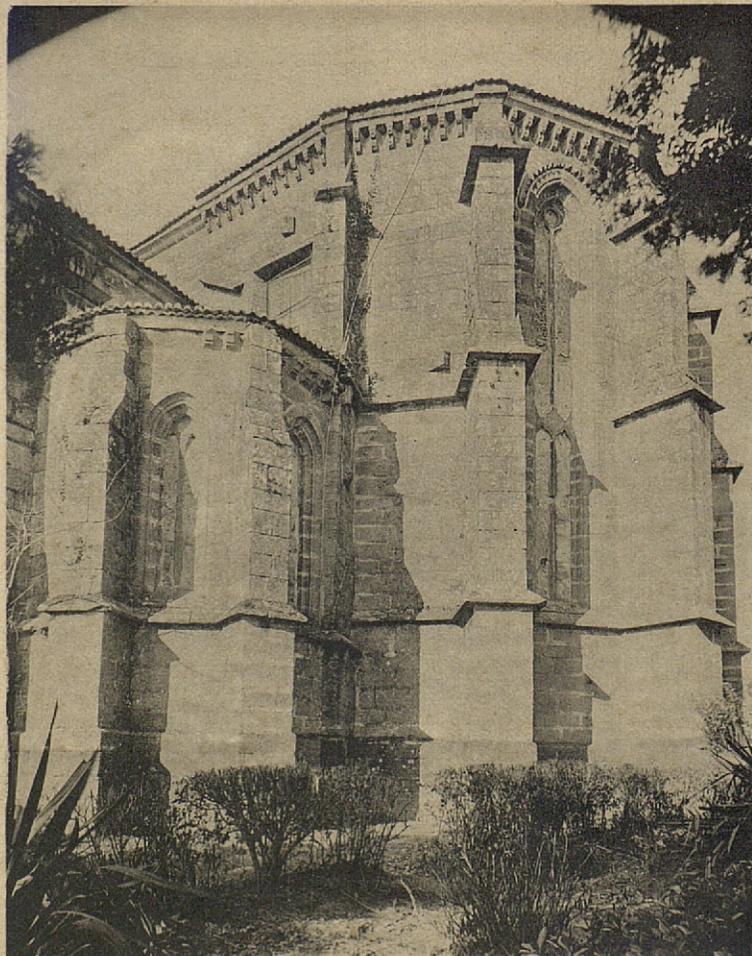
En los frentes de parte de los ábacos campea el ajedrezado, y en alguna de las impostas los billetes.

D. — Juicio crítico.

La sencilla distribución y construcción de este templo, los rudos caracteres de sus ornatos y el ajedrezado que atestiguan su erección en la undécima centuria, hacen también muy presumible que sea el mismo que resistió los ataques de los normandos, en cuyo caso resulta ser la más antigua de las iglesias monásticas gallegas.

Otra particularidad ofrece este templo, y es la gran analogía que presenta en formas, dimensiones y ornamentación con el que, para mayor identificación, ha sido también catedral de la Sede mindoniense, y cuyo conocimiento se debe al Sr. Villa-amil, uno de nuestros más doctos consocios (1).

(1) J. Villa-amil y Castro: *Iglesias gallegas*, pág. 57.



Fototipia de Hauser y Menet.-Madrid

IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE TUY

Cabecera y hastial S. del crucero

LÁM. I.

II. — IGLESIA DE SANTO DOMINGO

A. — Reseña histórica.

Los Padres dominicos de Tuy obtuvieron terreno en 21 de Agosto de 1415, á cambio de dos casas que poseían en la ciudad, para construir *la capilla mayor y otra menor* de la iglesia del convento (1).

En 1418 se efectuó la venta de varias fincas, hecha al Cabildo por dichos Padres, *que estaban labrando á capela maor e non tiñan para alabrar* (2).

Por el testamento otorgado por el Obispo D. Juan Fernández de Sotomayor II, año 1423, consta que este Prelado dejó á los religiosos dominicos de Tuy *32.000 maravedis de moneda vieja blanca* para concluir la fábrica de la capilla mayor de la iglesia del convento (3).

En el año de 1534, siendo prior de la comunidad el P. Fr. Fernando Lucio, el Obispo D. Pedro Sarmiento consagró la Iglesia, aunque no debía entonces estar concluida del todo, pues consta que en el año de 1728 se trabajaba en la obra de las bóvedas, que se dieron por terminadas en el de 1730.

A la edificación de la parte gótica del templo, y muy especialmente á la de las capillas absidiales, debió contribuir la casa de los Sotomayores; pues se ve muy prodigado su escudo, tanto en el capitel que recibe el arranque izquierdo del arco triunfal como en las losas sepulcrales del presbiterio, y los dos hermosos arco-solios que existen en el muro del crucero de la izquierda en que se hallan las estatuas yacentes de una dama y un guerrero, tal vez los Padres del Obispo D. Juan Fernández de Sotomayor II, pues consta por una escritura que su madre, llamada D.^{na} Inés Alvarez, se mandó enterrar en dicha iglesia.

B. — Disposición y organismo.

Descripción.—La iglesia es de cruz latina, de brazos muy desiguales y de una sola nave mayor, cortada en ángulo recto por la del crucero. La cabecera es de tres ábsides, de los cuales el central, que es de planta heptagonal, corresponde á la nave mayor, y los dos de costado adosados á él, de base pentagonal, pertenecen á los brazos del crucero.

Organismo.—Los arcos de la nave mayor son de medio punto; descansan sobre pilastras greco-romanas y son contrarrestadas por contrafuertes exteriores. El arco triunfal es apuntado y recibido, así como los de los ábsides, por pilares de estructura gótica. Los otros pilares del crucero son de medio punto, y su bóveda de arista. Los restantes embovedamientos son de crucería.

La introducción de pilastrones en el interior de la nave para disminuir la luz de los arcos transversales y suprimir así los contrafuertes exteriores ó reducir su salida, como sucede en el ejemplar de que me ocupo, es frecuente en las construcciones gallegas.

La parte más importante del templo es, sin duda, su cabecera, cuya planta (que guarda grandes analogías con la de Nuestra Señora de Dijón, en Bor-

(1) Escritura que se conservaba en el archivo del convento.

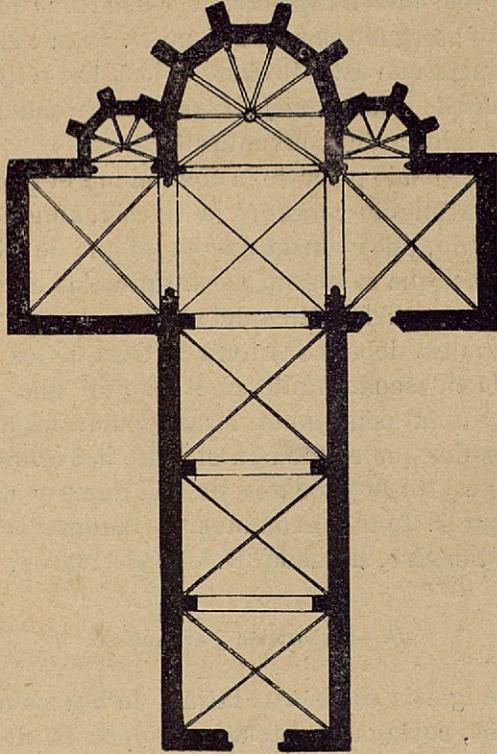
(2) Libro 1.^o de actas capitulares, que comienza en 1418.

(3) La Cueva: tomo IV, pág. 37.

goña), represento á mayor escala, por constituir uno de los mejores ejemplares de su género que ofrecen las iglesias franciscanas y dominicanas gallegas de la Edad Media, á excepción de la de San Francisco de Pontevedra, de cinco ábsides, que es la más notable de todas.

Es de notar la excelencia que en el ábside de la nave mayor ofrece la adopción de la planta de poligonal de siete lados, procedente del decágono regular, para el directo contrarresto mecánico de los nervios.

IGLESIA DE SANTO DOMINGO



Planta general.

Escala de 10 0 10 20 Metros.

Las capillas absidiales se alumbraban antiguamente: la mayor, por tres altos y estrechos ventanajes, y cada una de las menores por dos, todas las que han sido, en mal hora, tapiadas, á causa sin duda de la colocación posterior en la primera de un retablo barroco de pésimo gusto que cierra el fondo. Estos huecos de luces son apeados por columnillas, según puede apreciarse en la vista exterior de este monumento, en que se ve el hastial S. de la nave del crucero con su elegante rosetón.

C.—Decoración.

Efecto interior. — Los haces de columnas de los ábsides ofrecen elevados plintos y capiteles exornados con pasajes históricos y flora indígena.



Fototipia de Hauser y Menet.-Madrid

IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE TUY

Portada del Rosario

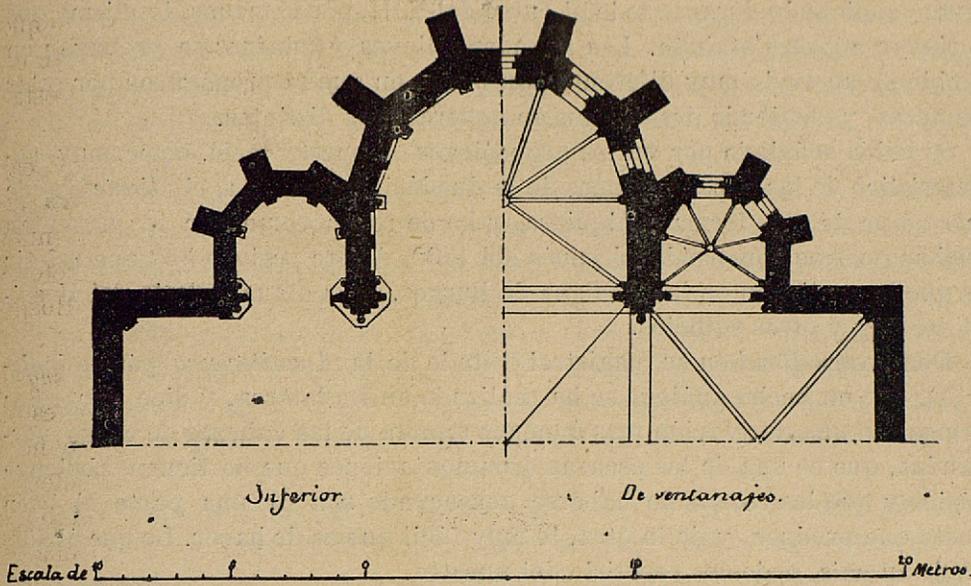
LÁM. II.

Las arcaturas ornamentales que exornan interiormente el ábside mayor y que han sido empleadas en los estilos normando y anglo-sajón, se concretan principalmente, en España, á la región N., y en el mismo Galicia aparecen en las iglesias también dominicanas de Santiago y de Pontevedra, y en la franciscana de esta última ciudad.

Este preciado elemento ornamental debió, pues, contribuir en alto grado á prestar mayor esplendidez al ábside central cuando ostentaba, diáfanos, sus hermosos ventanajes, formando un rico y armónico conjunto.

IGLESIA DE SANTO DOMINGO

Planta de cabecera.



Puertas.—Dos puertas dan ingreso al edificio: la de imafrente, correspondiente al siglo XVIII, que no ofrece ningún interés artístico, y la del costado O. del brazo S. del crucero, llamada del Rosario, que es románica pura y más antigua, por lo tanto, que el resto del edificio. Hállase descargada esta última por una archivolta compuesta de dos arcos apuntados concéntricos decrecientes y apeada por dos pares de columnas, en cuyo fondo se abre el hueco de ingreso, cuyo dintel, trasdosado por arco concéntrico al de la archivolta, es aliviado por ménsulas.

Los capiteles ofrecen una exornación á la vez sagrada y de fauna; en los de la izquierda rostros de ángeles y cisnes, y en los de la derecha un mono, cuya cola extendida recoge una figurilla casi destruida.

Rodea el frente del tímpano una resaltada corona de arcos lobulados, en cuyo plano de fondo campea un grupo de la Adoración de los Reyes Magos, desgraciadamente mutilado.

ADOLFO FERNÁNDEZ CASANOVA.

(Continuará.)



Portadas artísticas de templos españoles.

Esculturas de las puertas del siglo XIII al XV en las diferentes comarcas españolas.

(Continuación).

Puertas castellanas.

Varios elementos ornamentales de las puertas castellanas del siglo XII se siguen empleando durante todo el curso del XIII, por lo menos, lo mismo que en Navarra y en Cataluña. Los grandes relieves y estatuas se propagan en cambio de un modo muy diferente á la forma en que se propagaron por estas comarcas, y partiendo desde focos en general muy distintos.

Se había señalado por varios arqueólogos de nuestro país, como muy característico de las construcciones de la duodécima centuria, el *diente* ya de *sierra* ó ya de otra forma cualquiera, y ha de reconocerse que le presentan muchas puertas construídas después del 1200. A este periodo hay que referir las que le contienen en las Huelgas de Burgos, en la actual iglesia del Hospital del Rey y otros edificios.

Demuestra *Bond* en su magistral tratado de la *Arquitectura gótica inglesa* (1), que un hecho análogo se ha realizado en Inglaterra, y dice que estas formas son una derivación más ó menos remota de las cabezas de clavo normandas, que es una de las escasas ornamentaciones que no tienen abolengo clásico y que las causas de haberse conservado son de una parte el buen efecto que produce, y de la otra, lo muy fácil que es de hacer. Lo que él afirma de su país, podemos repetirlo del nuestro.

Pasan en España también varias palmetas y alguna forma más; pero muy pronto aparecen ya follajes diversos más ó menos estilizados y representaciones realistas del mundo vegetal. En Santo Tomé de Soria adornan hojas de encina, dibujadas con gran dureza, el arco circunscrito al tímpano. En la puerta de los pies, hoy oculta, de la Colegiata de Toro, sirve de marco á las seis arquivoltas llenas de santos, y á la que reproduce el Juicio final, un arco exterior, donde un tallo con frutos ú hojas inclasificables se aproxima á las líneas de una greca de postas, recordando de un lado, lo clásico, y prometiendo, del otro, la ornamentación más propia del XIII al XV.

Hay portadas en que contrastan elementos decorativos de un acento arcaico con otros de tipo modernista para la época. En la principal de San Juan de los Caballeros, de Segovia, se dibuja franco el arco apuntado, diferenciándose del arco de medio punto del pórtico adyacente, y en ella se juntan también dientes de sierra y otros detalles de ornamentación románica alejada de la naturaleza, con plantas de la localidad (*Taraxacum dens leonis* ú otras compuestas) representadas de un modo muy realista en las metopas.

(1) Francis Bond: *Gothic Architecture in England*, Londres 1905, pág. 77. The tooth ornament had enormous vogue in the thirteenth century; e. g. *Skelton* and *Warmington*; partly because of its effectiveness, partly because it was easy to execute... It had its origin in the worman *nail-head*. It is one of the few ornaments without a clasical pedigree.

Sobre la cornisa enriquecida por éstas, corre luego una faja terminal, con entrelazos y adornos amaneradísimos, confirmando la vacilación en el decorado.

Las estatuas de tamaño natural tuvieron desde el primer momento una gran representación en las puertas del siglo XIII castellanas, como ya la habían tenido á fines del XII en el *Pórtico de la Gloria* de *Santiago de Compostela*. La tradición de las hermosas esculturas gallegas se perdió muy pronto y las efigies que se hicieron á continuación de aquellas en diferentes localidades se parecen poco á las que habían salido de manos del maestro Mateo.

En la misma comarca en que lucen estas obras maestras se reprodujeron mal después. La *Puerta Paraíso*, de Orense, es una copia de la de Santiago, como ya hemos dicho y puede verse comparando entre sí las fototipias en que se representan una y otra; y al establecer un paralelo entre ellas salta á la vista la inferioridad de la susodicha copia respecto del original. El imaginero que la hizo trabajaba mecánicamente y no fué capaz probablemente de sentir las inspiraciones de su maestro, y hubiera sido de seguro completamente impotente para crear lo que éste creó.

Sobre las puertas castellanas se colocaron luego imágenes de las más diferentes facturas, ¿en qué fecha?; es muy difícil decirlo con exactitud. Los hechos están probando todos los días que al señalar el período en que se hizo un edificio bajo la fe de diversos documentos, se cometen cotidianos errores, y si ha de afirmarse esto de las fábricas en conjunto mucho más ha de extenderse igual doctrina á las estatuas que las enriquecen que se pusieron en unas inmediatamente, aguardando en otras varias largos años las hornacinas que les estaban destinadas y habiéndose quedado sin ellas hasta nuestros días algunas.

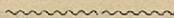
De la labra de todas las efigies, en uno mismo ó en diferentes períodos, deciden sólo sus líneas, y á ellas hay que atender para señalar sucesiones, escuelas y procedencias; lo que sí puede afirmarse aquí, como se ha afirmado para el arte de otras épocas y de otras comarcas, es que, los amantes del modo de hacer arcaicos y los partidarios de innovaciones, siguieron ejerciendo dos series de influencias paralelas á lo largo de la décimotercera centuria, y á veces juntaron las creaciones de muy diverso espíritu en una misma obra.

Al tipo de la momia rígida y seca que se había dibujado en bultos pegados á fustes de columnas en San Martín de Segovia y otros puntos, siguió el tipo de las momias llenas de expresión, en que encarnan los apóstoles de San Vicente de Avila; el que examina despacio aquellas cabezas y aquellos rostros de personajes que conversan animados entre sí, no espera verlas unidas á aquéllos cuerpos, reducidos á la piel y los huesos, á menos de suponer en su autor un propósito muy premeditado de reflejar en sus imágenes el extraordinario ascetismo, borrando las formas del cuerpo y dejando sólo los reflejos del espíritu.

En el triple ingreso de los pies de la Catedral de León, se asocian estatuas á la altura de las mejores de la puerta de la Virgen en la Catedral de Chartres con otras de pobre modelado y acento mucho más arcaico.

ENRIQUE SERRANO FATIGATI.

(Continuará.)



“PRO PATRIA,,

SOCIEDAD EXCURSIONISTA DE MÁLAGA

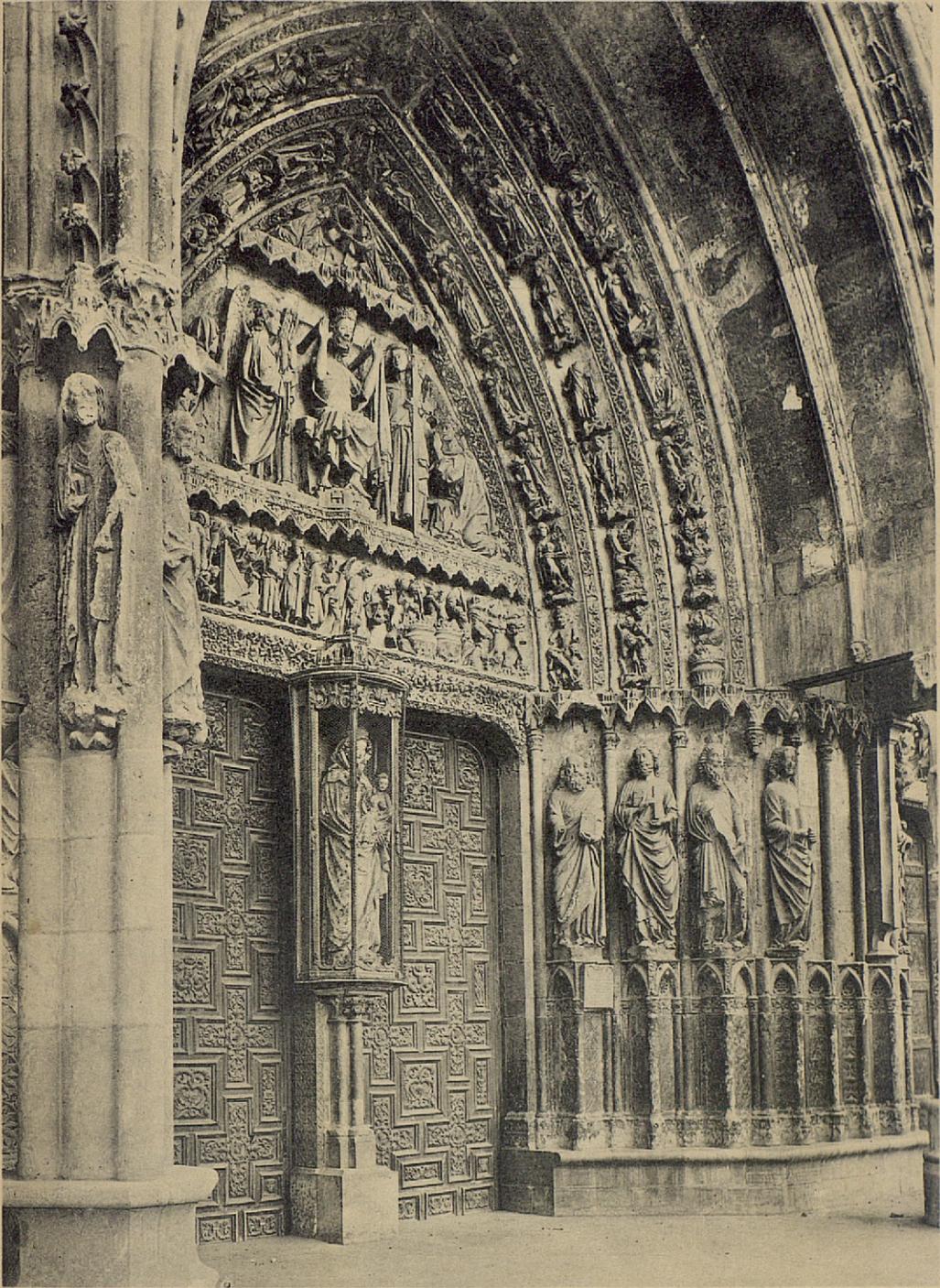
Asuntos de mi profesión me llevaron pocos días antes de Semana Santa hacia el Sur de España, y las simpatías que en mí despiertan los alrededores y el bello recinto de la ciudad de Málaga, me invitaron á continuar el viaje y elegir aquel puerto como punto de descanso. Su clima de eterna primavera, su ambiente embalsamado por la fragancia de tempranas flores, la pureza de su cielo y la vegetación tropical que la rodea, hacen de la urbe andaluza el lugar ideal para despedirse de las inclemencias del invierno, mucho más para los que vivimos en frías regiones.

Nunca la había visitado en esa época, y confieso que, á los lejanos y gratos recuerdos que de ella guardaba, he agregado uno nuevo y más grato.

No me proponía hacer en tales parajes investigaciones de clase alguna; buscaba en ellos descanso. La noticia, sin embargo, de que en Málaga se había constituido una Sociedad de excursiones, que por entonces creí regional, avivó mis deseos de ponerme en comunicación con sus iniciadores, y aun de utilizar los datos que me proporcionasen sobre algunas curiosidades arqueológicas de la provincia, que ha tiempo deseaba conocer. Lo segundo no me fué posible intentarlo por la escasez del tiempo de que disponía; otra vez, quizá pronto, satisfaré mi curiosidad. Lo primero se logró, gracias á la amable solicitud de nuestro consocio el Sr. Quintero y Atauri, que me dió una carta de presentación para D. Luis Cañas, secretario de la Excursionista de Málaga, á la cual dedico estas líneas.

Hace ya diez años que se intentó la constitución de dicha Sociedad, y si bien quedó por entonces frustrado el intento, no corrieron igual suerte las esperanzas de que en tiempos más propicios pudiera alcanzarse el fin apetecido. Pasados siete años, y animados sus iniciadores por el ejemplo que ofrecían otras sociedades como la Española de Excursiones, celebraron una reunión en el estudio del Sr. Quintero, cuya cooperación pudo servirles de mucho por ser uno de nuestros infatigables consocios, y aunque de momento tampoco coronó el éxito los trabajos, no se abandonaron éstos hasta que en Septiembre del año pasado se convirtieron en un hecho las aspiraciones de tan largo tiempo abrigadas. Hoy cuentan ya con 52 socios.

Propónese la Sociedad *Pro Patria* «conocer, estudiar y procurar la conservación de todo cuanto de notable ofrezca España, y especialmente la provincia de Málaga, en su naturaleza, historia, arte, literatura, valiéndose del excursionismo para divulgar su conocimiento y fomentar su estimación», y convencida, á su vez, «de lo útiles y necesarios que son los ejercicios físicos y de lo mucho que contribuyen en el adelanto, bienestar y prosperidad de una Nación... perseguirá también el patriótico fin de cultivar y fomentar todos aquellos *sports* compatibles con su carácter fundamental y con las aspiraciones expresadas». Así lo dice su reglamento.



Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid

LEÓN

Catedral: Puerta del centro de la fachada principal

Como se ve, su fin principal es instructivo y de educación, y no se circunscribe á una especialidad científica, sino que abraza todas las que se pueden fomentar por medio del excursionismo, estando acordado que la Sociedad se divida en secciones para hacer posible la especialización en cada una de las ramas científicas. Este fundamental propósito se hermana con el cultivo de los deportes, lo cual les permite aprovechar elementos de vida para la Sociedad, que desde este aspecto ofrece la población de Málaga; pero siempre atentos, como me decían sus iniciadores, á reclutar personas de aficiones científicas y artísticas que hagan de la misión social una misión de cultura.

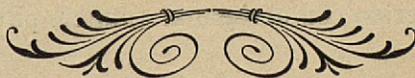
Ofrece dicha Sociedad otra característica simpática.—Ha nacido en una apartada región de España, pero le interesa todo lo español; el estudio de las riquezas que ofrecen la naturaleza y la historia de nuestro suelo es su fin primero. No se propone una labor de exclusivismo regional. Constituida, sin embargo, en una bella comarca de la Península, su más útil trabajo ha de consistir en estudiar lo que tiene más cerca, en cooperar con propios materiales á la obra de cultura nacional, porque en esta época de amplitud de conocimientos y de variedad de investigaciones, los trabajos intensos y limitados son los primeros que han de realizarse, sin los cuales no es fructifera ninguna obra de construcción general, y entonces aparece su fisonomía regional, proponiéndose principalmente recorrer la provincia de Málaga. Su norte, su guía, es nacional; su cooperación, regional. Esa es la única y acertada manera de entender el amor por la región en que se nació.

Desde que llegué á Málaga, fui cuidadosamente atendido por el Sr. Cañas (D. Luis), quien me hizo conocer al Presidente de la Sociedad, D. Luis de Gonzaga Martínez, una mañana que destinamos á recorrer las cumbres donde aún se yerguen parte de las antiguas fortificaciones y el castillo de Gibralfaro. Dos caracteres, mis acompañantes, de muy distinta idiosincrasia, concurrieron siempre en un punto: en su afán de hacerme agradable aquella excursión. Y mientras desarrollábamos el itinerario trazado, ya recordando anteriores excursiones, á las que había concurrido mi amigo el Sr. Perepérez (D. Antonio), que también formaba parte de dicha expedición, ya admirando el espléndido panorama que desde lo alto se descubre, ya contemplando los pocos y curiosos restos que el recinto murado conserva, fui cosechando los datos que aquí utilizo

Sólo me resta hacer público en estas columnas el testimonio de mi agradecimiento al Presidente y Secretario por sus innumerables atenciones, y desear el engrandecimiento de la Sociedad y el logro de sus propósitos.

ALFREDO SERRANO Y JOVER.

Madrid, 9 de Abril de 1907.



Sociedad Española de Excursiones.

XV ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

La fiesta del Aniversario se ha variado, organizándola como sigue:

Día 12 de Mayo de 1907.

A las diez y media de la mañana, reunión en San Antonio de la Florida para admirar una vez más los frescos de Goya.

Á las doce y media, almuerzo en el restaurant de *La Huerta*.

Lista: Entremeses.—Tortilla de jamón, solomillo al Champignon, langosta, capones asados, ensalada, helado, vino tinto, quesos y frutas, café y licores.

Á las dos y media, salida para El Pardo en un reservado de segunda.

Paseo en El Pardo hasta las seis y media, en que se regresará á Madrid.

Cuota: *ocho pesetas* como máximo, incluidas en ellas almuerzo, café, propinas y viaje de ida y vuelta á El Pardo.

Las adhesiones al Sr. D. Joaquín de Ciria, plaza del Cordón, 2, segundo, hasta el sábado 11 á las ocho de la noche.

Es absolutamente necesaria la previa adhesión.

Se ruega á los señores excursionistas que lleven el distintivo de la Sociedad, para evitar que se unan personas extrañas á ella.

Excursión á Colmenar, Manzanares el Real y Presa de Santillana.

La dirigirá nuestro consocio y Presidente de la Excursionista militar, don José Ibáñez Marín, el próximo **domingo 28 de Abril**.

Los coches arrancarán, á las siete en punto de la mañana, de la Puerta del Sol, frente al Ministerio de la Gobernación, y se regresará de nueve á nueve y media de la noche.

Cuota: *veintidós pesetas*, con todos los gastos comprendidos.

El Sr. *Ibáñez Marín* se ha encargado de avisar uno por uno á los *veintitrés señores* que se han adherido con arreglo al anuncio publicado en un número anterior.